

Derivados de orden superior a partir de la metáfora y del símil primigenios, y la génesis de las nociones “bueno”, “malo”, “bien” y “mal”

MANUEL ARCE ARENALES*

Instituto de Investigaciones en Ciencia Cognitiva
Universidad de Costa Rica

Resumen

En un artículo previo he explorado los conceptos de símil primigenio y de metáfora primigenia.³ En este trabajo enfocaré constructos derivados que también se consideran procesos cognitivos primarios empotrados en nuestra arquitectura de modelamiento de la mente, y que se hacen posibles no sólo por nuestra teoría de la mente sino por nuestra capacidad de modelamiento lingüístico también. Tomando en cuenta la construcción de categorías fundamentales sobre esta base, así como las restricciones y los parámetros impuestos por la estructura de tropa,⁴ creo que podemos explicar la génesis de las nociones cruciales de “bien” y de “mal”, así como las nociones relacionadas de “los buenos” vs. “los malos”, nociones que han influido decisivamente en la historia humana al menos desde el advenimiento de la revolución agrícola.

Palabras claves: metáfora, símil, teoría de la mente, modelamiento lingüístico, estructura de tropa

Abstract

In a previous article I have explored the concepts of Primal Simile and Primal Metaphor.¹ In this paper I will focus on derived constructs that are also viewed as primal cognitive processes embedded in our mind modeling architecture, and made possible not only by our theory of mind but by our linguistic modeling capacity as well. Taking into consideration the building of fundamental categories on this basis as well as the restrictions and parameters set by the nature of basic troop structure,² I believe

* manuelarcearenales@gmail.com

we can explain the genesis of the crucial notions of “good” and “evil”, as well as the related notions of “the good guys” vrs. “the evil ones”, notions that have decisively influenced human history at least since the advent of the Agricultural Revolution.

Key words: metaphor, simile, theory of mind, language modeling, troop structure

I. El concepto de Contenido Cognitivo

Tradicionalmente, los procesos cognitivos superiores en ciencia cognitiva han sido contemplados fundamentalmente como procesos “racionales”, casi siempre susceptibles de ser emulados computacionalmente. Sin embargo, es obvio que comportamientos como el juego y la imitación, y propiedades cognitivas tales como la curiosidad, tienen un basamento de naturaleza más bien afectiva.

Así como los procesos cognitivos superiores han sido vistos como procesos fundamentalmente “racionales”, desde el inicio de la ciencia cognitiva se ha asumido, explícita o implícitamente, que la información es el principal cuando no el único elemento presente en el trasiego comunicacional humano. Además, como bien apunta Theodore Roszak,⁵ el propio término *información* ha sido reducido a una interpretación computacional. Recordemos que dentro de la visión computacional de los procesos cognitivos (que todavía permea la investigación en las ciencias cognitivas contemporáneas), la información es un conjunto estructurado de datos y los datos a su vez son hileras de unos y ceros.

Sin embargo, una observación incluso casual muestra que en la comunicación humana ordinaria la información es sólo un componente, muchas veces ancilar, de lo que se comparte y transmite. Al menos como punto de partida, propongo que en lugar de *información* se utilice el término *contenido cognitivo* para designar lo que se construye, comparte, transmite, reconstruye y modifica en el trasiego comunicacional humano ordinario. A su vez, propongo que veamos el contenido cognitivo como constituido por al menos las cuatro partes siguientes:

- I. La información propiamente dicha.
- II. Estados, predisposiciones y disposiciones anímico/emocionales.
- III. Significado y sentido.
- IV. Intenciones y agendas.

De manera rotundamente obvia, estas cuatro partes no son ajenas ni mutuamente excluyentes. También de manera obvia todas involucran las tres arquitecturas cognitivas,⁶ aunque a menudo una de estas arquitecturas sea

privilegiada en el ejercicio de una parte, tal el caso de la primera de ellas que por su naturaleza necesita principalmente de Modelamiento Lingüístico (ML) o el caso de la segunda que se sirve principalmente de Modelamiento de la Mente (MdM).⁷

Si recordamos que dentro del paradigma de la Teoría de Dinámica de Tropas (TDT) suponemos que la unidad primordial en la comunicación humana es la conversación, no la oración (la unidad sintáctica por excelencia), esta suposición adquiere sustento al notar que es en la conversación que el contenido cognitivo se elabora. Los mecanismos mediante los cuales ocurre esta elaboración por supuesto tienen que estar lingüísticamente mediados en nuestra especie, aunque la comunicación entre miembros de especies distintas demuestra que el lenguaje humano no es condición necesaria para que ocurra dicha elaboración.

En lo que sigue entenderemos que categorías significativas (entre ellas las categorías BUENO, MALO, BIEN o MAL), refieren a contenido cognitivo más que a nociones como “conceptos” o “ideas” que están restringidas prácticamente por completo a un enfoque informacional.

II. Categorización, instintos de tropa y la génesis de las nociones “bueno”, “malo”, “bien” y “mal”

En el ensayo *El lenguaje como modelo cognoscitivo de la mente* se propone, siguiendo a John Ellis,⁸ que “los bebés tienen sensaciones y son capaces de hacer distinciones primarias, algo así como CÓMODO/INCÓMODO; TRAN-QUILO/INTRAN-QUILO; HAMBRIENTO/SATIS-FECHO; SIN MOLESTIAS/MOLESTO, CON DOLOR; SIN SUEÑO/SOM-NOLIENTO; SEGU-RO/INSEGURO, CON MIEDO. Estas distinciones cristalizan después en distinciones como AGRADABLE/DES-AGRADABLE; FEO/BONITO; GUSTA/NO GUSTA; FELIZ/IN-FELIZ; BENEFICIOSO/ PERJUDICIAL”,⁹ las cuales casi siempre aparecen ya mediadas lingüísticamente. Claramente, estas distinciones preceden y están en la base de la distinción BUENO/MALO. Es muy importante hacer notar que una serpiente puede inducir miedo, hacerlo sentir a uno inseguro o ser concebida como perjudicial sin que necesariamente sea considerada “mala”. Asimismo, un cordero puede inducir sensaciones de tranquilidad o seguridad, ser visto como bonito, sin por eso necesariamente ser considerado “bueno”.

Por otra parte, hay una distinción que desde siempre induce una serie de importantísimas reacciones en los miembros de nuestra especie, a saber: CONOCIDO/DESCONOCIDO. Por regla general, lo conocido induce sensaciones de seguridad y tranquilidad, mientras que lo desconocido por el contrario generalmente induce sensaciones de inseguridad e intranquilidad. No parece descabellado suponer que esta distinción está también en la base de la distinción BUENO/MALO.

Cambiando de perspectiva, se ha dicho en otra parte que:

...el bipedalismo, la teoría de la mente, el lenguaje, el asco y los criterios básicos de alteridad y de pertenencia se configuran durante los primeros 4 años de vida; los criterios de pertenencia son aquéllos que nos permiten

distinguir a los miembros de la especie HSS que pertenecen a la propia tropa respecto de los que no pertenecen a ella. El instinto social básico de un HSS es el que subyace la configuración de pertenecer a una tropa determinada.

1. Según el principio de pertenencia se establece que un HSS configura de manera prioritaria los instintos que le permiten afirmarse en la pertenencia a una tropa dada.

Un HSS que no pertenezca a una tropa es un individuo destinado a la muerte o a la locura. Por supuesto, podemos suponer que en primera instancia la pertenencia a una tropa se establece mediante homologación con la madre, pero no se puede olvidar que la crianza en nuestra especie es tropical y no individual (es decir está a cargo, en principio, de la tropa como un todo), y por tanto la configuración de los instintos de pertenencia es un proceso bastante más complejo que el simple acoplamiento con la madre. Además el principio de pertenencia es necesariamente complementario, y por tanto postulamos un

1. Principio de alteridad: un HSS configura de manera completamente prioritaria los instintos que le permiten determinar cuándo y de qué manera un animal no pertenece a la propia tropa.¹⁰

Es razonable suponer que en la base de la distinción BUENO/MALO también está la distinción DE MI TROPA/NO DE MI TROPA.

Ahora bien, “bueno” y “malo” se conciben en primera instancia como propiedades¹¹. “Bueno” viene siendo entonces algo así como la característica fundamental subyacente en categorías tales como las pertenecientes a la clase {CÓMODO, TRANQUILO, SATISFECHO, SIN MOLESTIAS, SEGURO} y posteriormente en la clase {AGRADABLE, BONITO, FELIZ, BENEFICIOSO} y en las categorías CONOCIDO, DE MI TROPA. En cambio, “malo” viene siendo algo así como la característica fundamental subyacente en categorías tales como las pertenecientes a la clase {INCÓMODO, INTRANQUILO, INSATISFECHO, CON MOLESTIAS, INSEGURO} y posteriormente en la clase {DESAGRADABLE, FEO, INFELIZ, PER-JUDICIAL} y en las categorías DES-CONOCIDO, NO DE MI TROPA.

La cristalización de la oposición de las categorías complementarias BUENO/MALO obviamente ocurre bajo mediación lingüística, pero de manera menos “racional” o intelectual que afectiva. Involucra sobre todo redes de asociaciones sensibles establecidas durante y mediante las interacciones que se llevan a cabo con los miembros de la especie con los cuales se ha tenido contacto durante el desarrollo.

A diferencia de las nociones de BUENO y de MALO que refieren fundamentalmente a propiedades, las nociones de BIEN y de MAL refieren a esencias o características esenciales. Por eso, en lenguas indoeuropeas como la nuestra se expresan mediante sustantivos, los cuales pueden verse como el resultado final de un proceso de nominalización sobre la base de procesos de abstracción elaborados a partir del examen de características o propiedades particulares. Me parece que si bien

podemos suponer que la oposición BUENO/MALO existe en sociedades de pastores/agricultores y talvez de alguna manera incipiente incluso en algunas sociedades de cazadores/recolectores, la oposición BIEN/MAL me parece que se conforma de manera definitiva a partir de la revolución agrícola. Es decir, me parece que esta oposición carece de funcionalidad en una tropa estándar (T_e), mientras que es poco menos que indispensable en el contexto de una hipertropa (HT).¹² Recordemos que

... una HP aparece con la revolución agrícola y la conformación del estado, en donde grandes poblaciones tuvieron que recurrir a formas simbólicas cargadas afectivamente [emocionalmente] para sustituir la vida en tropa.

...

La hipertropa en realidad no aparece entonces sino hasta que los grupos humanos pasan de centenares a millares, y no llega a definirse realmente sino hasta la aparición de la revolución agrícola. En los términos más simples, podemos decir que una hipertropa es una conformación simbólica que permite la inserción y la administración de los instintos de tropa mediante una reificación simbólica (por ejemplo una bandera o un dios) según la cual un individuo puede asociar tanto ideas de pertenencia y ubicación como reacciones emocionales primarias.¹³

Las categorías de BIEN y de MAL son perfectos ejemplos de reificación simbólica. En el contexto de una HT BUENO pasa a ser “algo que participa del BIEN” y MALO “algo que participa del MAL.” Por eso es fácil demonizar y deshumanizar a los “malos” así como deificar y humanizar con exclusividad a los “buenos.” Por supuesto un “bueno” debe cumplir con la propiedad de ser alguien de mi HT, mientras que un “malo” en primera instancia debe pertenecer a una HT ajena. Si excepcionalmente aparece un “malo” en mi HT o un “bueno” en una HT ajena, estos fenómenos pueden acomodarse fácilmente como aberraciones, por ejemplo como “traición” en el primer caso o como “iluminación” hacia la “verdad” en el segundo. Estos procesos pueden ocurrir inconsútilmente a partir de estructuras sociales primarias porque están firmemente asentados en propensiones básicas, tales como la asunción de la oposición CONOCIDO/DES-CONOCIDO o los principios de pertenencia y de alteridad.

III. Las nociones de “bueno” y “malo” y algunos derivados de orden superior a partir de la metáfora y del símil primigenios

En otro artículo se ha dicho lo siguiente:

Nótese que no he mencionado todavía las fórmulas

Y ES yo

y

Y es COMO yo

Esto se debe a que la metáfora, como el símil, no es estrictamente simétrica. Postular que una característica en otro puede encontrarse también en mí es una proposición enteramente distinta que saber que una característica mía necesariamente es propiedad del otro. Por consiguiente es razonable suponer que estas fórmulas son posibles sólo en especies que poseen la capacidad de modelamiento lingüístico, una capacidad que interactúa con y expande sustancialmente la capacidad de modelamiento de la mente. Lo mismo puede decirse del siguiente conjunto de fórmulas:

NO soy Y
NO soy como Y
Y NO es yo
Y NO es como yo¹⁴

Recordemos que la metáfora y el símil primigenios son, respectivamente,

Yo SOY Y
Yo soy COMO Y

Estos son ejercicios que, en principio, no requieren de modelamiento lingüístico (ML): por eso se ha propuesto que otras especies con teoría de la mente (TdM), tales como chimpancés o bonobos, son capaces de operar según la metáfora y el símil primigenios.¹⁵

Examinemos ahora los derivados de primer orden

Y ES yo
 y
Y es COMO yo

En estos casos se necesita colocarse en la posición del otro para después aplicar la metáfora o el símil primigenios. Esto a su vez es imposible sin poder contar con un modelo de la mente del otro, lo cual es difícil de imaginar sin mediación lingüística. Por eso especies con TdM, si carecen de ML, difícilmente podrán experimentar derivados de orden superior a partir de la metáfora y del símil primigenios.

Podemos afirmar también que tampoco serán capaces de ejecutar los derivados de segundo orden

NO soy Y
 y
NO soy como Y

En este caso, no solamente debemos contar con un modelo de la mente del otro sino, y esto es clave, tenemos que contar con un modelo de nuestra propia mente. A diferencia del caso de los derivados de primer orden, en donde es suficiente con

contrastar un modelo con una situación interna, en este caso se deben contrastar dos modelos, pues el objetivo no es comprobar identidad sino, por el contrario, establecer diferencia. Hay que hacer notar que, en el caso estándar (en el contexto de T_0), este ejercicio se hace sobre la base de la asunción de la metáfora o del símil primigenios. Es decir, en condiciones normales, un HSS normal sabe que, simultáneamente, es como el otro y no es como el otro. De hecho, no ser como el otro es parte de lo que lo hace ser como el otro (y viceversa). Todos estos ejercicios son prácticamente imposibles de imaginar sin algún grado de mediación lingüística.

En el caso de los derivados de tercer orden

Y **NO** es yo

y

Y **NO** es **como** yo

también se contrastan dos modelos de la mente, pero a diferencia de lo que ocurre con los derivados de segundo orden el *locus* o punto de referencia no es uno, sino el otro. En otras palabras, el modelo de la mente del otro se contrasta con el modelo de la propia mente no desde mí, sino desde el otro. Otra vez, este ejercicio no parece ejecutable sin algún tipo de mediación lingüística, aunque en cualquier caso obviamente no se reduzca a mera modelación lingüística.

Debería ser claro que en un contexto de tropa estándar (T_0), ver a otro como bien dispuesto, favorable o dispuesto a ayudar, o bien como mal dispuesto, desfavorable o perjudicial (eventualmente como “bueno” o “malo”) involucra de necesidad el ejercicio de derivados de orden superior a partir de la metáfora y del símil primigenios. Pero, y este es quizá el punto clave, este ejercicio se hace siempre sobre la base de la metáfora y del símil primigenios. Es decir, aun al ver al otro como “malo” no se pierde de vista que **ES** yo o **ES como** yo.

En el contexto de una HP, en cambio, es posible ejercer los derivados de orden superior antes mencionados sin asumir la metáfora y el símil primigenios. Esto permite demonizar o deificar al otro, deshumanizarlo o adjudicarle humanidad exclusiva. Asimismo, permite recon-figurar las nociones de “bueno” y “malo” como “[alguien] Bueno” y “[alguien] Malo” (digamos), es decir, como entidades no necesariamente humanas o totalmente humanas que son lo que son en virtud de participar de los “principios” del “bien” o del “mal”.

IV. Consideraciones finales

Hasta hace relativamente poco, las consideraciones en torno de conceptos como “bueno”, “malo”, “bien” o “mal”, eran provincia de la filosofía o, cuando mucho, de la psicología. Espero haber demostrado en este artículo que pueden abordarse firme y decisivamente desde la perspectiva de la ciencia cognitiva, en particular desde la perspectiva de la Teoría de Dinámica de Tropas (TDT). Es posible, utilizando este enfoque, dar cuenta de cómo han aparecido las nociones

de *bueno, malo, bien y mal* y de cómo se originan y desarrollan cognitivamente, recurriendo a los mismos principios, desde organizaciones sociales de cazadores/recolectores hasta las agrupaciones urbanas contemporáneas.

Notas

- 1 Arce Arenales, Manuel. On the nature of Simile and Metaphor, *Revista de Lenguas Modernas*, Universidad de Costa Rica, No. 13, 2010 / 297-299 / ISSN: 1659-1933.
- 2 Cf. Arce Arenales, Manuel. Algunos principios de la Teoría de Dinámica de Tropas, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, 8 (8), 2010 / ISSN: 1659-1852.
- 3 Arce Arenales, Manuel. On the nature of Simile and Metaphor, *Revista de Lenguas Modernas*, Universidad de Costa Rica, No. 13, 2010 / 297-299 / ISSN: 1659-1933.
- 4 Cf. Arce Arenales, Manuel. Algunos principios de la Teoría de Dinámica de Tropas, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, 8 (8), 2010 / ISSN: 1659-1852.
- 5 Roszak, Theodore. *The Cult of Information*. University of California Press, 1994.
- 6 Cf. Arce Arenales, Manuel. Algunos principios de la Teoría de Dinámica de Tropas, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, 8 (8), 2010 / ISSN: 1659-1852.
- 7 Debe anotarse que estados/procesos internos como las creencias y los planes fácilmente se reducen a contenido cognitivo: las creencias pertenecen a II y los planes a IV. Planes y creencias son además buenos ejemplos de la mediación lingüística en el contenido cognitivo, y de cómo ésta puede transformar ciertos contenidos no necesariamente informacionales en información.
- 8 Ellis, John M. *Language, Thought, and Logic*. Northwestern University Press, 1994.
- 9 Arce Arenales, Manuel (2006). *Visitas al desván*, 2da. edición. San José, Costa Rica: Editores Alambique, pág. 64.
- 10 Arce Arenales, Manuel. Algunos principios de la Teoría de Dinámica de Tropas, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, 8 (8), 2010 / ISSN: 1659-1852.
- 11 Lenguas indoeuropeas como la nuestra expresan estas categorías como adjetivos.
- 12 Para una caracterización de estos conceptos, véase Arce Arenales, Manuel. Algunos principios de la Teoría de Dinámica de Tropas, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, 8 (8), 2010 / ISSN: 1659-1852.
- 13 Arce Arenales, Manuel. Algunos principios de la Teoría de Dinámica de Tropas, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, 8 (8), 2010 / ISSN: 1659-1852.
- 14 Arce Arenales, Manuel. On the nature of Simile and Metaphor, *Revista de Lenguas Modernas*, Universidad de Costa Rica, No. 13, 2010 / 297-299 / ISSN: 1659-1933, págs. 182-183. La traducción es mía.
- 15 Cf. Arce Arenales, Manuel. On the nature of Simile and Metaphor, *Revista de Lenguas Modernas*, Universidad de Costa Rica, No. 13, 2010 / 297-299 / ISSN: 1659-1933.

Bibliografía

- Arce Arenales, Manuel (2011). La “verdad” y lo “verdadero” en el contexto de la Teoría de Dinámica de Tropas, *Káñina*, Revista de Artes y Letras, Universidad de Costa Rica, XXXV (1), 2011 / ISSN: 0378-0473.
- (2010). On the nature of Simile and Metaphor, *Revista de Lenguas Modernas*, Universidad de Costa Rica, No. 13, 2010 / 297-299 / ISSN: 1659-1933.
- (2010). Algunos principios de la Teoría de Dinámica de Tropas, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, 8 (8), 2010 / ISSN: 1659-1852.
- (2009). Marco para una teoría de la representación en ciencia cognitiva, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, 7 (7): 57-71, 2010 / ISSN: 1659-1852.
- (2009). Análisis de tropa y análisis literario: una aproximación al Nibelungenlied, *Káñina*, Revista de Artes y Letras, Universidad de Costa Rica, XXXII (2): 109-122, 2008 / ISSN: 0378-0473.
- (2009). On the Continuity and Range of Certain Figures of Speech, *Humanitas*, Revista de Investigación de la Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente, V (5): 41-54, 2008 / ISSN: 1659-1852.
- (2006). *Visitas al desván*, 2da. edición. San José, Costa Rica: Editores Alambique.
- (2005). *Las huellas del zapatero*. San José, Costa Rica: Editores Alambique.
- (2004). *De leguas y minutos*. San José, Costa Rica: Editores Alambique.
- Bezuidenhout, A. (2001). Metaphor and what is said: A defense of a direct expression view of metaphor. *Midwest Studies in Philosophy*, 25:156-186.
- Davidson, Donald (1978). What Metaphors Mean, reprinted in *Inquiries Into Truth and Interpretation* (1984). Oxford: Oxford University Press.
- Ellis, John M. (1994). *Language, Thought, and Logic*. Northwestern: Northwestern University Press.
- Grice, H. (1989). Logic and conversation. In *Studies in the way of words*, pages 3-57. Harvard University Press, Cambridge, MA.
- Happé, F. (1993). Communicative competence and theory of mind in autism: a test for relevance theory. *Cognition*, 48:101-119.
- (1995). Understanding minds and metaphors: Insights from the study of figurative language in autism. *Metaphor and Symbolic Activity*, 10(4):275-295.
- Lakoff, George and Mark Johnson (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: Chicago University Press.
- (1990). *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: Chicago University Press.
- Ricoeur, Paul (1977). *The Rule of Metaphor*. Trans. Robert Czerny. Toronto: University of Toronto Press.
- Roszak, Theodore (1994). *The Cult of Information*. California: University of California Press.

- Sperber D. and D. Wilson (1995). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell, 2nd. Edition.
- _____ (2002). Pragmatics, modularity and mind-reading. *Mind & Language*, 17(1-2):3-23.
- Stern, J. (2000). *Metaphor in Context*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Wearing, C. (2006). Metaphor and what is said. *Mind and Language*.
- Wearing, Catherine. (2006). *Autism, Metaphor, and Relevance Theory* [DRAFT], presented at the Workshop on Language, Context, and Cognition, May 2006, Punta del Este, Uruguay.
- Wilson, Deirdre and Dan Sperber (2005). *Handbook of Pragmatics*. En Horn, Laurence, and Gregory Ward (eds.). *Relevance Theory* (pp. 607-632). Oxford: Blackwell.